

LABOR

portavoz de la III brigada mixta.



Ayuntamiento de Madrid



Los internacionales, nuestros amigos los internacionales, nuestros hermanos los internacionales, se han ido ya de España. ¿Se han ido de verdad? ¿No habrá quedado, entre nosotros, lo mejor suyo, es decir, su ejemplo? Aunque los primeros internacionales combaten en Aragón y en Pozoblanco — ¡tiempos heroicos de la Centuria Thaelmann! —, es cierto que el nacimiento de la Brigada Internacional como auténtica fuerza de choque coincide con los días azarosos y patéticos de la defensa de Madrid. Nuestras unidades de nombre sonoro, que todavía no son un Ejército, que aún no pasaron de la guerra de guerrillas, han tenido que ir retrocediendo, de Talavera a Carabanchel, bajo el fuego de los Junkers prestados a la facción por sus empresarios de Berlín. Es, entonces, el mayor momento de peligro de nuestra lucha; es, entonces, cuando los hombres que han venido de cincuenta y tres países con su bufandita y su maleta de cartón se aprietan, codo a codo, con nosotros para decirnos en los claros de la batalla difícil: «No estáis solos: nosotros hemos venido a ayudaros». Y estos hombres son los que se han ido ahora. Se han ido con su misma bufandita, con su misma maleta de cartón: se han ido como vinieron. La vida no les será más fácil desde ahora: les será incluso más dura. Pero no expresaría bien nuestra gratitud que les dejásemos partir sin decirles: «Comaradas, hermanos: tampoco vosotros os vais solos: nuestro corazón os acompaña»...

Ayuntamiento de Madrid

LABOR

PORTAVOZ DE LA III BRIGADA MIXTA

1808-1938

Oigo, patria, tu aflicción...

Hace 130 años el pueblo español vivía horas tan trágicas y heroicas como las que vivimos hoy. «Aquel genio de ambición» que en 1808 pretendió adueñarse de España, ha reencarnado en las siniestras figuras de Hitler y Mussolini. Sin duda, el espíritu errante de quien «gritando guerra hizo al mundo sepulcro de su nación», sintiendo aún en sus miembros el latigazo de la furia ibérica, ha querido, aprovechando la traición de unos malos españoles, volver a intentar la insensata aventura de domeñar a un pueblo que fué invencible en su pasado e invencible es y será en su presente.

Dicen que la historia de los pueblos se repite. Si esto es un aserto que no puede darse como evidente, si suelen repetirse hechos que por su similitud parecen semejantes. Este es el caso de nuestra guerra.

Todos sabemos su origen. Unos militares para quienes la República mantenía todo un sistema de prerrogativas, levantáronse en armas contra el Poder legítimo a impulso de su despecho y odio al pueblo laborioso, y amancebados canallesamente con una casta reaccionaria a quienes la labor constante, humilde y callada del trabajador iba arrebatándoles posiciones que minaban su poderío.

A este levantamiento respondió el pueblo lanzándose a la calle con toda su energía, y nuevamente España vibró con aquel sentimiento de patriotismo que inmortalizó Goya en sus aguafuertes.

Es, pues, la guerra que sostenemos, una verdadera guerra de invasión. Ningún soldado debe olvidar esto y todos deben sentir en estos momentos el latido de amor patrio que a todo buen español debe animar.

Nuestra lucha de clases de los primeros días, hace mucho que tomó caracteres de guerra de independencia. Es cierto que continuamos luchando por el mejoramiento de la clase trabajadora oprimida, pero al mismo tiempo que estamos consiguiendo a fuerza de sangre las reivindicaciones que nuestras conciencias y nuestros credos anhelan, luchamos para librar a España de la dominación extranjera.

Han vuelto los tiempos de 1808, y los españoles han acudido y acuden a su puesto de combate al grito de: ¡FUERA LOS EXTRANJEROS!, como aquellos patriotas de 1808.

La traición de Franco ha de correr la misma suerte que la traición de aquellos militares de hace más de cien años, quienes a pretexto de permitir a las tropas francesas el paso por nuestro territorio con dirección a Portugal, trataron de avasallar al pueblo español.

El pueblo español, firme como entonces, ha de conseguir la derrota y la expulsión de todos los extranjeros. Y entonces, como muy bien ha dicho nuestro Gobierno, quedará resuelto el pleito de nuestra guerra. Entre españoles no habrá litigios, no lo habrá porque los Trece Puntos se alzan ya sobre toda discordia y prometen un mañana libre y feliz.





TEMAS MILITARES

NECESIDAD DEL ESCALONAMIENTO EN PROFUNDIDAD DE LOS PUESTOS DE MANDO

II

4.º *El jefe de Compañía.*—El jefe de Compañía ya combate de una forma totalmente distinta al jefe de sección, o al de pelotón o de escuadra.

El jefe de Compañía ya tiene en su mano una reserva de tropas (generalmente una sección), una reserva de fuegos, armas automáticas de la misma y base de fuegos del Batallón, y tiene la preocupación fundamental de conservar la dirección del combate y de ser él el eje de maniobra, de desbordamiento o infiltración, con el manejo y dirección acertada de su sección de reserva.

El puesto de este capitán será entre su escalón de combate y su escalón de reserva, y se situará en este sitio por las siguientes razones:

Primera. Para ver bien el combate.

Segunda. Para comprobar por sus propios ojos las incidencias del mismo, no dejándose influir ni despistar por partes más o menos confusos, redactados por sus tenientes en momentos lógicos de nerviosismo.

Tercero. Para estar en las inmediaciones de sus reservas, y

Cuarto. Para comprobar en todo momento la situación del combate y poder comunicarlo lisa y concretamente a su jefe superior.

Si a este capitán de Compañía nosotros lo envolvemos en la lucha del escalón de combate, sucederá una cosa lógica: que éste, preocupado con su defensa próxima, de frente o de flanco, perderá la visión de conjunto del combate de su Compañía y no podrá dirigirlo, como cuando está situado en su verdadero puesto de combate.

5.º *El jefe de Batallón.*—Aquí ya se complica extraordinariamente el mando de la Unidad en combate. El jefe de Batallón opera:

Primero. Con un escalón de combate dividido, en escalón de combate propiamente dicho o primer escalón y escalón de sostén.

Segundo. Con una reserva propia, suya, constituida también por una o varias compañías.

Tercero. Por una base de fuegos establecida con su Compañía de Ametralladoras y su sección de Máquinas de Acompañamiento, y

Cuarto. Solicitando apoyo a su Unidad superior, que se lo puede prestar, o bien en hombres (maniobra de tropas), o bien en fuegos (maniobra de fuegos, generalmente con artillería).

El jefe de Batallón, aparte de estas preocupaciones fundamentales del combate, tiene otras preocupaciones tan importantes y que es imposible descuidarlas, como son:

1.ª *Observación del enemigo.*

El jefe del Batallón debe establecer su puesto de mando entre su escalón de combate y su escalón de reserva, en las inmediaciones de un observatorio que vea principalmente la zona donde se combate y la zona inmediatamente a retaguardia de la misma, para poder estar prevenido contra cualquier maniobra, refuerzo o contingencia que pudiera suceder del enemigo, lanzando sobre él inmediatamente su masa de reservas, y por último, para poner en maniobra con su reserva, amenazando o iniciando los movimientos de flanco o desbordamiento que obliguen al enemigo a desalojar la posición o por lo menos que rebaje notablemente su decisión de combatir. Por lo tanto, este puesto de mando de jefe de Batallón debe estar situado, como decíamos antes, en

las inmediaciones de su línea de combate, de un buen observatorio, de sus reservas.

2.ª *Municionamiento.*—El jefe del Batallón debe de tener previsto el municionamiento de todas sus Compañías y escalones de combate en medio de cualquier incidencia del mismo, para que no se produzca el efecto desmoralizador de agotarse la munición a unas tropas. Por lo tanto, debe de estar situado en un lugar próximo al polvorín del Batallón, desde el cual pueda vigilar y ordenar el aprovisionamiento del mismo y de sus Unidades combativas.

3.ª *Municionamiento de boca.* El jefe del Batallón debe de tener la preocupación constante de tener que alimentar a su tropa diariamente y por lo menos una vez, aunque este aprovisionamiento tenga que hacerse nocturno; por lo tanto, el jefe del Batallón debe de poder vigilar el aprovisionamiento de munición de boca de sus Unidades subordinadas.

4.ª El jefe del Batallón tiene la obligación de enlazar con sus Unidades laterales, con sus Unidades subordinadas y con su Unidad superior, para poder estar en todo momento en conocimiento de lo que suceda a sus alrededores y poderse comunicar a su jefe inmediato superior, y además para poder solicitar de éste apoyo de hombres o de armas en determinadas circunstancias o condiciones.

Máquinas de acompañamiento. (Importancia del lanzabombas)

En esta pequeña Unidad de mi mando me he interesado de gran manera por el funcionamiento de dichos aparatos y la disciplina de los que los manejan. Todos los componentes de la sección conocen su funcionamiento, saben desmontarlos y montarlos con gran precisión.

El lanzabombas es uno de los aparatos de más eficacia en el combate defensivo. Para que estos aparatos causen el mayor número de bajas al enemigo y sean de completa eficacia, hemos construido unos emplazamientos fijos a base de una plataforma de cemento. Con esta construcción no se desvía en absoluto el tiro y su eficacia es completa.

En nuestras recientes operaciones hemos podido comprobar el resultado que dan los lanzabombas manejados por expertos tiradores. En uno de los

contraataques del enemigo actuó este arma de tiro curvo conjuntamente con las demás, causando gran quebranto al enemigo. Este buen resultado se debe, en su mayor parte, a los emplazamientos. También ha de procurarse que tanto sus granadas como las espoletas sean seleccionadas cuidadosamente, por depender de ello la efectividad de las mismas.

Al ver lo necesario que es el tener un completo dominio del manejo de los lanzabombas, yo, desde estas líneas, invito a los soldados pertenecientes a esta sección a que sigan el camino señalado por mí para seguir siendo a la hora de la batalla ejemplo de disciplina y de rendimiento combativo.

MIGUEL MARZÁ
441 Batallón

La fortificación, componente de la victoria

Tema es este de la fortificación muy manoseado (permítasenos la palabra) y tan repetido y divulgado por la Prensa como comentado y ampliado por nuestros jefes y comisarios. Si todo esto es verdad, no lo es menos que es tal su importancia que no debemos dejarlo en olvido, sino que merece que una vez más lo recordemos y mantengamos en nuestros trabajos primordiales.

Muchas han sido las lecciones sacadas en estos dos largos años de guerra, y todas ellas muy provechosas si sabemos hacer de las mismas propósitos para enmendar los errores encontrados; pero entre todas ellas, una ha sido para mí la de más peso: es la importancia de la fortificación en la actual guerra, y tanto es así que pensando en ella he llegado a deducir que siendo la resistencia factor fundamental para el logro de la victoria (y sin fortificación no puede darse resistencia) forzosamente tengo que

concluir mi raciocinio diciendo que sin fortificación no puede haber victoria final.

Clara confirmación de este silogismo la tenemos en el ejemplo reciente de nuestros heroicos hermanos del Ebro, que con su valor y fe en el triunfo, unido al fuerte y seguro resguardo de una buena fortificación, han logrado tener a raya al invasor, destruyendo sus mejores fuerzas de choque.

Es a vosotros, compañeros de la 111 Brigada Mixta, a quienes van dirigidas directamente estas líneas, pero indirectamente a todos los componentes del Ejército Popular.

El sector de nuestra Brigada ha cambiado de aspecto en tal sentido. Así lo reconocen los jefes y comisarios que lo han visitado. Pero todavía es preciso consolidarlo más, y a su ejecución rápida van dirigidos todos los esfuerzos de los valientes soldados de la compañía de Ingenieros de esta Brigada, quienes

con su trabajo y abnegación, unidos a las fuerzas de Infantería y demás Unidades, hemos de transformarlo (con una fortificación sólida y cimentada al calor de nuestro ideal) en el escudo y muro donde se estrellen los esfuerzos y feroces acometidas del enemigo.

Tened presente, camaradas, que de una buena fortificación depende la seguridad de vuestras vidas, que debemos guardar y conservar para bien y provecho de la República, que las necesita para el logro rápido y seguro de la victoria que ya alborea.

Adelante, soldados de la 111 Brigada Mixta, que todo nuestro orgullo lo tengamos puesto en la fortificación del sector que ocupa.

¡Todos unidos en el trabajo, pues de la sombra y refugio de nuestras trincheras y fortines surgirá rápida y espontánea la victoria final que todos esperamos!

A. J.

ACTO DE CONFRATERNIZACION

En la base de morteros, y organizado por sus componentes, se ha celebrado un acto de confraternización con las mujeres de nuestra retaguardia, acto que ha demostrado una vez más la verdadera unificación existente entre combatientes y trabajadores.

El acto, que resultó magnífico dentro de su sencillez, consistió en una comida en la que el elemento femenino puso la nota alegre dentro del momento trágico de la guerra.

A continuación se celebró un animado baile, donde la juventud femenina puso de

manifiesto su simpatía y cariño por nuestros combatientes.

Desde estas columnas damos las gracias a estos camaradas, por su agradable proceder con nuestros soldados, como asimismo a los compañeros del Club Ferroviario de Madrid, que coadyuvaron al éxito de la fiesta con la cooperación de su rondalla de guitarras y bandurrias.

En fin, una fiesta modelo de organización, que puede servir de orgullo al Jefe y Comisario de esta Unidad, y de la que todos los soldados guardarán grato recuerdo.



Las chicas se despiden; van a trabajar por nosotros, y en sus rostros se pinta la alegría...

"Necesitamos que la fortificación sea una tarea cardinal del combate"

Ayuntamiento de Madrid

colaboración

Realidades

Cierto día desatóse una furiosa tempestad sobre la tierra. Dos imprudentes caudillos, Ambición y Engaño, quisieron aterrar al mundo. Todo estaba en tinieblas.

Ambición era orgulloso. Para saciar sus apetitos de poder y su egoísmo, pues soñaba con un cetro de oro que le valiera la omnipotencia, no reparaba en medios. Engaño no le iba a la zaga. Ebrio de grandeza, el primero, con sus ejércitos, cruzaba los pueblos, entregándose al crimen y al saqueo. Engaño le acompañaba, y parece que no se avenían muy bien, pues Engaño, que bajo su disfraz ignominioso servía a Ambición para conseguir su objeto: ocultar con refinada hipocresía la verdad de los hechos, no veía con buenos ojos el poderío de Ambición. El odio, siempre celoso y cruel, había ido infiltrándose en los dos cuerpos, como sirviendo de barrera a sus malas pasiones.

Nuestros caudillos acumulaban riquezas y la miseria presidía los pueblos que atravesaban.

Llegado que fué a conocimiento de Razón, príncipe de recto proceder, bondadoso y amante de la verdad, las correrías de los tenebrosos Ambición y Engaño, entró en inteligencia con su inseparable amigo el consecuente Justicia, de relevantes virtudes. Le explicó el caso y ambos prometieron solemnemente no separarse jamás en su empeño de luchar hasta el total exterminio de lo que consideraban tremendo mal.

Acudieron, pues, Razón y Justicia al campo de la Verdad a impedir el paso de los degenerados Ambición y Engaño, quienes atravesaron a nado el río Sangre. En la orilla opuesta, Triunfo, uno de los más valientes capitanes de Razón, presentó batalla a Engaño, y en el fragor de la lucha éste cayó mortalmente herido, según se dice, a manos del propio Traición.

Los pueblos recobraron parte

de su perdida tranquilidad. Un nuevo horizonte de luz envolvió a sus moradores.

La derrota y la muerte de Engaño no amilanó en nada al sanguinario Ambición. Libre de su amigo, refirióse su pretensión de sobornar a otros dos príncipes, tanto o más poderosos que él; pero no consiguió nada, pues Sentido, ministro de uno de aque-



Tenemos el gusto de presentaros hoy a Narciso, simpático soldado de esta Brigada.

Hemos podido conseguir su fotografía y una relación de las peripecias que le han acaecido en su viaje de permiso a casa, después de mucho trabajo, pues Narciso nos dice que no le gusta salir en los papeles.

En el número próximo, empezaremos a dar a conocer sus aventuras para que sirvan de ejemplo y de escarmiento a cuantos tengan la "mala suerte" de ir a casa con permiso.

llos, reunió a sus colegas en la llamada cámara de la Prudencia e hizo ver al rey la verdad del caso.

En esta situación, Ambición y Orgullo continuaron la guerra. Razón y Justicia, cada vez más poderosos, compartían juntos la alegría de los pueblos que iban liberando. Hubo propuestas de paz por parte del indeseable Ambición, pero Razón las rechazó prudentemente, no tardando en producirse la última batalla. Acumuló el tirano todo su poder, todas sus riquezas y se aprestó a la lucha, mas con tan mala fortuna que en el primer encuentro halló la muerte, siendo totalmente derrotados y sometidos sus generales. Cuéntase que Orgullo huyó para substraerse a la venganza, pero Deber, el verdadero Dios, premió su vanidad y sus fechorías dándole muerte.

Y cuéntase también que a su tumba llevóse el último gran tirano la Miseria, y que una sutil aureola de paz, amor y tranquilidad cubrió con su manto el Universo entero.

CAPITÁN MUT

Ametralladoras del 443 Bón.

Soldado...

Se creó LABOR para ti; por tanto, colabora para engrandecerla y darla vida en su nacimiento.

Nunca pienses que tú no puedes escribir: todo en la vida ha necesitado un principio.

Expón ideas, y subsana con tu consejo errores que nosotros no hayamos visto.

Sé breve y conciso en tus artículos: todos te leerán y asimilarán con facilidad tus ideas.

Esperamos tu colaboración...



La rebelión de Espartaco

ORRE el año 74 antes de J. C., 679 de la era de los romanos.

La ambición desmedida de Roma se ve satisfecha con la conquista del mundo mediterráneo (hoy quiere repetir el hecho). Con sus conquistas crece el número de esclavos. Los hay de todos los países y están animados por el mismo odio contra el dominador. «Cuanto más crueles e injustos son los amos más fácilmente los hombres sometidos a su yugo acaban por extremar su resentimiento hasta la ferocidad.»

El chispazo surge en Capua. Unos gladiadores del maestro de esgrima Lontulo Batuato dan el grito de rebelión. Asadores, hachas y cuchillas son las armas con que cuentan. No importa. Son fuertes y tienen fe, y por eso vencen y desarman a cuantos soldados van a atacarles.

Pero falta un jefe, un hombre resuelto. Y éste no tarda en aparecer. Procede de Tracia y es vigoroso, como buen gladiador, e inteligente. Se llama Espartaco. Prisionero varias veces, conoce la amargura de la esclavitud.

Roma se entera de la sublevación de los esclavos, y el Senado envía sus tropas contra ellos. Piensan reducirlos por hambre, pues los esclavos se hallan en lo alto de la montaña y el camino de acceso está guardado, no quedándoles otra salida que una pendiente rocosa y abrupta: un precipicio.

Espartaco, con los sarmientos de las viñas que hay donde están acampados, manda hacer escalas, y por ellas, uno a uno, van bajando por la noche al llano, donde sorprenden y aniquilan al amanecer al ejército romano.

Después de la victoria, si por Espartaco fuese, hubieran marchado a Tracia, su país natal, que tanto ama y añora. Pero muchos de sus soldados quieren gozar de los festines, de la vida muelle, para ellos hasta entonces

vedada. Quieren hacer de la vida una perpetua saturnal.

Muchos esclavos se le unen después de la victoria: tracios, galos, españoles y núnidas. Se forman batallones. Hacen un ejército organizado.

Pero Espartaco sufre. Sabe que el único, el mayor bien del hombre es la libertad, y que para poseerla hay que ser verdaderamente libres de corazón.

Sufre porque sus soldados, borrachos por el triunfo, se dejan corromper por el pillaje y la devastación sin querer acatar la disciplina que quiere imponerles.

En Thurinun acampa sus tropas y crea un Estado nuevo de hombres libres, tal como él los soñaba que fuesen. Pasa el invierno en esta ciudad sin dejar de predicar con el ejemplo, sus ansias de libertad.

En la primavera vence a dos cónsules que contra él envía el Senado, y su Ejército, enardecido, quiere ir hacia Roma. Espartaco, sin descubrir sus propósitos, los arrastra hacia Tracia, país libre, para alejarlos de la capital, foco de vergüenza y de opresión.

Mas antes de abandonar el país quiere, como sus soldaos, vengarse terriblemente.

Emprende con sus tropas el camino de Roma, pero el Po se ha desbordado y no pueden atravesarlo. Hay que esperar. En tanto, Roma tiembla ante la proximidad de los esclavos. ¿Quién es capaz de detener su avance arrollador?

Marco Licinio Craso se ofrece a ello. Es hombre listo y tenaz. Banquero en la ciudad, tiene ambición y ansía la gloria.

Meses y meses los ejércitos de Roma y el de Espartaco sostienen dura y encarnizada guerra. Si varias veces fueron derrotados los esclavos otras tantas lo fueron los soldados de Craso.

El romano trata de encerrar a Es-

partaco entre el mar y un foso defendido. Una noche tempestuosa que nevaba copiosamente, Espartaco y sus tropas rellenan parte del foso y pasan sin dificultad. Espartaco es invencible.

Mas la disciplina nacida de la esclavitud es mala. Los esclavos, olvidando que luchaban por un mismo anhelo, se dividieron; muchos abandonaron a Espartaco. Los que le siguieron, insignificantes para resistir, marcaron la hora de la derrota que se aproximaba.

Craso manda construir de nuevo otro foso y ataca a los esclavos. Espartaco comprende que ha llegado el momento supremo.

Arenga a los suyos para que sepan morir como hombres libres. Crucifica a los prisioneros romanos como éstos hacían con los esclavos para que vean la suerte que los está reservada si son vencidos. Y luego de disponer su gente mata a su caballo con la espada.

—Si me derrotan—exclamó—no lo necesitaré más, y si salgo victorioso los tendré mejores y más hermosos.

Manda atacar. Horrible es el encuentro. Espartaco, en busca de Craso, penetra en las filas romanas. Quiere luchar cuerpo a cuerpo, como gladiador, con su enemigo. Dos centuriones lo persiguen y él los mata, pero un lanzazo traidor lo derriba. Todavía, de rodillas y agonizante, se defiende inútilmente. Una masa de enemigos acaba con él.

De los cuarenta mil esclavos, seis mil quedaron prisioneros. El camino de Capua a Roma apareció adornado siniestramente con seis mil cruces de las que pendían otros tantos esclavos.

Y, entonces, Roma respiró tranquila.

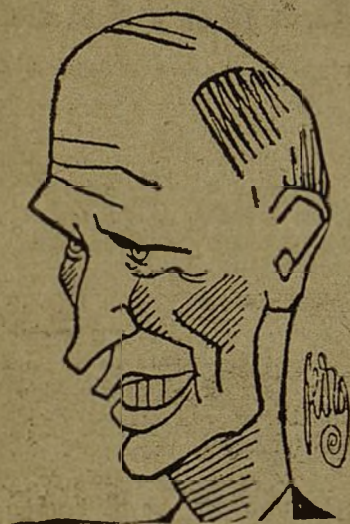
J. R. A.

442 Batallón

(Los datos están tomados de la «Vida de Craso», por Plutarco.)

POLITICA INTERNACIONAL

Después de la reunión de París las cosas no han variado mucho en Europa, al menos en el aspecto exterior: casi se podía decir, sin temor a la hipérbole,



Lord Halifax

que estamos lo mismo que antes. Véase ahí el influjo de la reacción proletaria; véase ahí el primer fruto de una política de acción directa que España, hasta ahora, había venido pidiendo infructuosamente a las masas obreras del viejo continente. No se ha conferenciado en París lo mismo que en Munich. Y no es sólo que hayan faltado a la segunda entrevista los representantes directos del fascismo—ésta vez han dialogado únicamente los complacientes colaboradores—es que también ha variado el clima. Las masas europeas asisten desde muy lejos a la entrevista de Munich; asisten, además, paralizadas por el horror a la guerra. («Entre la servidumbre y la guerra, prefiero mil veces la servidumbre» — dice un diputado obrerista de Francia la noche del

29 de septiembre.) Al diálogo de París, en cambio, ha asistido el pueblo; no por invitación expresa de Daladier, sino porque a la indudable sensación de alivio con que la Europa proletaria vió alejarse el fantasma de la guerra después de Munich ha seguido un sentimiento como de vergüenza que es lo que ha estado presente ahora, en espíritu, sobre el dúo Chamberlain - Daladier, bien que en algunos sectores de la vida española se haya podido decir, inexplicablemente, que esa reacción de las masas obreras de

"Nuestra posición es conocida: Que se vayan los invasores"

Francia no sólo no fortalecía la postura de las democracias, sino que incluso la debilitaba. El primer fruto fallido del diálogo de París ha sido la no concesión de la beligerancia a Franco. «Eso es cuenta del Comité de no intervención»—ha tenido que declarar Chamberlain en los Comunes. Quiere, pues, decirse que se trata de una batalla aplazada, lo que no quiere decir exactamente—aviso a los optimistas que están esperando siempre el milagro exterior—una batalla perdida para el fascismo. Quiérase o no, el Comité de no intervención será siempre una hijuela de Londres o, en todo caso, del renovado eje Londres-París. Detrás de lord Plymouth—pero, ¿ha existido

alguna vez lord Plymouth?—, está el oscuro provinciano de Birmingham que es Chamberlain, está la prensa de Rothermere, están los (influyentes amigos de lady Astor, está, en una palabra, la City. Por si acaso, conviene que vayamos haciendo nuestro ánimo a la idea de que la nueva batalla que nos espera habrá de ser también bastante dura. Aunque tampoco es cosa de cerrar el horizonte a cualquier clase de esperanzas. Parece, efectivamente, que, al fin, las masas obreras de Europa han comprendido que la guerra de España es también su propia guerra; parece que, por fin, han acabado de comprender que, asistiendo en calidad de espectadores mudos y, a veces, no muy entristecidos al despojo de Viena o al de Praga, según pinte el apetito del Reich, no defienden su libertad ni su honor. En la batalla de París, esa convicción nos ha ayudado bastante.



Daladier

Descamos—por nosotros y por la salud de Europa—que tampoco nos falte en la batalla de Londres.

UN ESPECTADOR



En este día en que dan término nuestros estudios en la Casa del Reposo y Estudio, orgullo de nuestra Brigada por lo bien instalada que está y por lo que representa, y de la cual son iniciadores y realizadores nuestros mandos políticos y militares; en este día, repito, todos estamos en el mismo estado de espíritu; ¿alegres?, ¿tristes? No os lo podríamos especificar, pero sí que os podemos decir que sentimos las dos emociones a la vez.

Nos sentimos alegres porque tenemos la convicción de haber cumplido con nuestro deber de cursillistas, poniendo toda nuestra voluntad en aprender para poder, a nuestra vez, repartir y divulgar entre nuestros camaradas de la trinchera las enseñanzas que hemos sacado. Esto, gracias a los desvelos y sacrificios de nuestro querido director, con la cooperación muy acertada del profesor señor Serrano, para los cuales todos los elogios que puedan hacerse son pequeños.

Aunque alegres, estamos tristes porque nos dejamos en ella, en la escuela, la comunión diaria de afectos y el pan sabroso de esas conferencias tan sanas y provechosas que diariamente recibíamos, las cuales nos han enseñado nuestra obligación y cómo hemos de desenvolernos.

En general todo lo de la Casa de Reposo y Estudio es para nosotros, al dejarlo, motivo de tristeza. Lo único que nos consuela es saber que ahora irán otros camaradas y después de ellos otros y otros, ya que así nos lo dijo nuestro comisario de Brigada y es deseo de él que pasen por aquí el mayor número posible de soldados de nuestra Unidad para que puedan capacitarse.

Os contaríamos algo de lo que nos ha ocurrido durante nuestra permanencia en la escuela, pero seguramente estaréis un poco cansados de leer ya, y para no hacernos pesados, solamente os decimos que para nosotros los días que hemos vivido aquí, es-

tán grabados en nuestra mente para todo lo que nos queda de vida.

Sólo queremos, por último, expresar nuestro agradecimiento más sincero a nuestros mandos y profesores por los beneficios y enseñanzas que nos proporcionaron.

JUAN ALERT



El aprender no es sólo tarea de hoy, sino necesidad para un mañana de paz, en el que todos tendremos que aportar un máximo esfuerzo en la reconstrucción y engrandecimiento de nuestra Patria.



Seis de la Compañía de ametralladoras. Seis ejemplos de voluntad tesonera. Con la mirada puesta en el triunfo del pueblo defienden el fortín que ellos construyeron

Escaramuzas, combates que no traslimitaron el prólogo de la batalla: un reconocimiento ofensivo, audaz y puntualmente maniobrado, la defensa de una posición atacada por sorpresa...

El historial del 441 es escueto. Reciente el día de su formación, ni el tiempo ni la lucha—los vaivenes de la lucha, ayer enconada y violenta en el Centro, hoy dura y brutal en otras líneas—le dieron cita para desenfundar el machete.

Pero la guerra late en sus pulsos. Y no es menester salir de entre sus hombres para encontrar el héroe. Encuadrados en otras Unidades, muchos se batieron ya por la independencia de España. En las rastrojeras de Brunete, en los calveros de Villanueva del Pardillo, hay huellas de su paso firme y resuelto, de cara a los fortines del invasor. Otros, incorporados ahora, dejaron tras sí jalones de trabajo que acreditan su aportación, también estimable, también heroica, al empeño del pueblo en aventar de sobre la piel de la nación los piojos italianos, voraces e infectos, y la sarna alemana. Unos y otros, prestos a reñir el encuentro definitivo. Unos y otros, hombres. Con el máximo valor del sustantivo: hombres. Hombres cuya anécdota—una, dis-



Soldados del 441 Batallón, voluntarios en las últimas operaciones

HOMBRES Y ANECDOTA DEL 441 BATALLON



BENITO ARRANZ

El mejor elogio que se puede dedicar a "LABOR", ha sido manifestado a través del entusiasmo con que su primer número ha sido acogido.

Deseamos que el fervor puesto en la publicación de nuestro portavoz se multiplique de día en día para que se mantenga y sea el fiel reflejo de su título: LABOR.

Laborando, resistimos; resistiendo, cumplimos las consignas de nuestro Gobierno de Unión Nacional. Y con obediencia ciega, pero consciente, nos acercamos, cada vez más, a LA VICTORIA.



JOSE FERNANDEZ

tinta y múltiple—suma la promesa de la anécdota—una, común y colectiva—del 441.

En dos páginas de LABOR no cabe la suma. Escribamos al menos un sumando, la anécdota de ese soldado de quien decimos al pie de su fotografía que su galón de cabo es como la capitular de un romance heroico.

Paterna de Madera tiene dos mil habitantes, una huerta escasa y un secano ancho y abrupto. Desde la veta de la iglesia se otean leguas y leguas de campo baldío y espinazos de roquedo. Por estos límites, hoscos y mezquinos, brincó la juventud de Joaquín García Reoliz «Cajillas», cuña que le viene de herencia, pues también es el mote de su padre.

Zagalico aún, Joaquín desperezó la sorpresa del 18 de julio con una sacudida de rabias:

—¿Aistócratas, nobles? ¡Machos cabrones!

Y vió al padre taciturno y esquivo. Y en la madre, que desde aquella hora lleva prendidos al halda y al pecho a los otros hermanos, cuatro llorones



Joaquín García Reoliz. Su galón de cabo es la capitular de un romance heroico

mofletudos y mocosos, una mirada húmeda de angustia.

La guerra se estancó allá, en Madrid. Llegaban las noticias y Paterna de Madera se ponía a platicar. A Joaquín le borbotaba la sangre. Por la noche, arriados a la tollagas que ardían en el llar, el hijo leía los periódicos. El padre escuchaba

Y la guerra fué desbordando pueblos. Y Joaquín, previno:

—Padre, si a esto no se le da un mochazo, todos a la guerra.

—Todos.

Por los ojos de la madre habló la congoja.

—¡Mujer!...

Y la congoja se hizo maldición:

—¡Los mozos de las Españas degollados por la morería!... ¡En esa sangre se ahoguen! ¡Son perros y no señorío!

Ya está Joaquín ahí, en la trinchera. Esta noche le corresponde la tercera guardia. Porque no hace más que unas horas que el enemigo ha tenido que ceder una posición a nuestro empuje, el mando extrema la vigilancia y ordena la resistencia.



Trincheras tomadas al enemigo. Las defienden soldados del 441. La traición no volverá a parapetarse en ellas jamás

Joaquín aprieta contra el pecho la caja del mosquecón. De lejos llegan como chasquidos de mies pisoteada. Alto y tirante se yergue el ¡alerta! Y de pronto, a unos metros de la línea, frente al soldado, unas formas negras y ágiles que se abalanzan. Una granada de mano rompe su cogollo a no más de seis pasos del puesto. Y otra, y otra. Las esquirlas de metralla moscardean silbidos de aire acuchillado. La réplica es pareja, pero más serena. Sin prisas, atándose los nervios, Joaquín calcula la distancia y temple el brazo, que se levanta por sobre el hombro describiendo un cuarto de círculo. Bajo el arco trazado por la trayectoria de la bomba no osará cobijarse ningún traidor. Antes fuera necesario matar a «Cajillas», que solo, en tanto le reponen munición, defiende una avanzada de la República a la par que escupe su desprecio con palabras que oyera a su madre:

—¡Perros sois y no señorío!

He aquí el sumando. Sumadlo a las otras cantidades parciales—una por cada combatiente del 441—y el total os dará la voluntad del Batallón: Vencer, morir antes que rendir España a la barbarie y a la rapiña.



Tres muchachos que se ganaron con su trabajo un permiso, y cuyo ejemplo todos deben seguir...

Ayuntamiento de Madrid

EN LA CASA DE REPOSO Y ESTUDIO



Los cursillistas rodean al Director y los profesores, que "posan" para "Labor"

Como homenaje de despedida a los cursillistas, se celebró el pasado día 20 una comida, a la cual asistieron, junto con el director, los profesores de los diferentes temas, los cuales, en agradable camaradería, despidieron a estos soldados que, terminado el cursillo, vuelven a ocupar el puesto que dejaron en su Unidad, llevando una savia nueva de enseñanzas que a su vez traspasarán a todos sus compañeros.

Por la noche, para cerrar el curso, nuestro comisario y comandante les dirigieron unas palabras de despedida, mostrando su satisfacción por el interés demostrado por todos, y exhortándoles a poner en práctica las enseñanzas que asimilaban. Enseñanzas, no sólo valederas para hoy, sino necesarias para un mañana de paz y trabajo.

Finalmente, nuestro comandante les habló del cariño con que vio la creación de esta Escuela, en la que los soldados se capacitan para hacer más perfecto el desarrollo de su lucha contra el fascismo, al cual, no sólo se le combate con las armas, sino también con la inteligencia.

SALUD, «LABOR»

Con interés y alegría hemos acogido el primer número de nuestro periódico. En él vemos reflejadas nuestras ideas marcándonos el camino a seguir, siendo así como se anticipará el día de la victoria.

La simpatía que en las trincheras ha despertado LABOR, es grandísima. Desde hoy puede contar con nuestra ayuda y entu-

siasmo, el que no regatearemos.

Desde estas sencillas líneas invito a todo combatiente en general de nuestra Brigada a colaborar en él.

¡Salud, LABOR, nosotros sabremos hacer de ti ejemplo de periódicos!

FUENTE
1.ª Compañía 444 Batallón

TRANSFORMACION DEL PUEBLO

Si estudiamos el proceso de la guerra que el pueblo en armas sostiene en defensa propia, fácilmente llegamos a observar la gran transformación operada. Se decía antes, y por personas capacitadas en la materia, que España marchaba a la zaga del progreso y de la civilización con más de dos siglos de retraso. Debido a este retraso, injustificado si se tiene en cuenta la vejez de este país y lo pródigo en inteligencias de la raza, el español era considerado fuera de España como burro de carga, incapaz de prestar rendimiento en puestos de mayor envergadura. ¿Tenían razón los que en el extranjero así consideraban a los españoles? En gran parte, sí. ¿De quién era la culpa? Sigamos el cauce de las realidades acontecidas y de ellas deduciremos la respuesta.

En julio del 36, estalla la sublevación fascista, cogiendo a las masas trabajadoras en un estado de ignorancia tal que el enemigo juzgaba seguro y rápido el triunfo. Afortunadamente no fué así. Este pueblo sojuzgado y sometido al mayor de los oscurantismos, supo en un gesto de valentía, peculiar en nuestra raza, derrotar al enemigo. Entonces caminaba la sublevación capitaneada por Franco por el camino de la derrota, y es cuando este miserable vende e hipoteca nuestra Patria al extranjero. Es en este momento cuando el pueblo comienza su gran obra de transformación. Organiza, crea, improvisa con una rapidez increíble al mismo tiempo que se defiende del salvajismo de los invasores. El mundo no le hace la justicia que merece. Pero la injusticia no le arredra. Nuestro pueblo posee un Ejército que nada tiene que envidiar a los mejores y es en él donde la transformación se realiza con pasos más acelerados. La mayoría de sus mandos, en julio del 36, eran trabajadores sin preparación, sin cultura. Sin embargo, hoy dirigen el Ejército desde los Estados Mayores. Son técnicos en las industrias, son pilotos en la Armada aérea. ¿Cómo se ha operado el milagro? Sencillamente, porque el pueblo rige hoy sus destinos, y los rige porque posee una gran capacidad creadora, porque es amante de la civilización y del progreso.

La guerra sigue su marcha. El pueblo también sigue su preparación, seguro de que al final la victoria le ha de favorecer. ¿Quién puede impedirlo? Nada ni nadie. Un pueblo que en dos años y en plena guerra es capaz de hacer todo lo que el nuestro ha hecho, no puede fracasar nunca. Este pueblo en sólo dos años, ha avanzado dos siglos y se ha puesto firme y decidido a la cabeza de las naciones civilizadas y progresistas. ¡Adelante, camaradas! La obra está empezada. Sigamos esta autosuperación, estudiemos, capacitémonos más, continuemos acelerando el paso. El porvenir es nuestro. Luchemos hasta morir si necesario fuese por una Humanidad mejor. Todos a una, con una voluntad firme de crear, perfeccionarnos y de servir a la nueva era que pugna por ver la luz.

JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ
Comisario
Ametralladoras.—443 Bón.

LLAR BUTLLETI de combatent català

SALUTACIO

La «LLAR DEL COMBTENT CATALA» agraeix profundament l'ofertament per part del vostre comissari i cap militar de cedir-nos aquesta pàgina del vostre portanveu, ha on la «LLAR» aportarà la seva col·laboració per enfortir els llaços de unitat de tot el conjunt dels pobles hispànics en la lluita per la independència nacional.

A la vegada que reiterem el nostre agraïment al comandament de la 111 Brigada, enviem una salutació fervorosa als catalans del 443 Batalló que contribuïrent amb la seva col·laboració a LABOR per a prestigiar Catalunya a tots els indrets de la República i per enfortir l'amor i comprensió de tots els pobles d'Iberia.

La Direcció de la «LLAR DEL COMBATENT CATALA»

48 hores i quatre mesos

No hi havia cap altre objectiu. El President del Consell de Ministres del Govern de la República ho deia clarament en la reunió de Corts del 30 de setembre, en un moment en que es prestava a que els fums de l'èxit pujés sin als caps dels governants:

«L'operació de l'Ebre, senyors diputats es una de les operacions de més audàcia que hi hagut. No solament a Espanya sino a les guerres semblants a la nostra. Era necessari decidir una operació que crides en aquell instant a l'enemic, per tal com era una necessitat de guerra atraure a l'enemic; una operació que podria representar per a nosaltres una perduda que inclus haviem calculat i també la possibilitat de tornar una altra vegada enrera.»

Els facciosos han estat quatre mesos per a desfer allò que nosaltres haviem fet en dos dies. Hi han hagut en aquesta batalla de l'Ebre set contratacs de les tropes de Franco, comparables per la seva intensitat i per llur acumulament de material i d'homes, als del Nord i als de l'ofensiva cap al Mediterrani. Han caigut 214 avions italo-alemanys: Franco ha tingut 80.000 baixes. Per damunt de tot s'ha demostrat internacionalment la impotència del «caudillo» per a tirar endavant la guerra sense l'ajuda dels països totalitaris. Paral·lel a la comedia de la retirada dels 10.000 mutilats entrenen per altres portes grans contingents de tropes italianes. Fent el sord als requeriments d'Anglaterra, Franco no podia retirar ni tècnics ni material. Els necessitava. I de quina manera!, en la batalla de l'Ebre. D'exèrcit a exèrcit, millor dit, d'espanyols a espanyols, els combatents de la República haguessin arribat, terres d'Aragó enllà, fins on haguessin volgut. Li ha calgut a Franco la màxima ajuda de fora, per recuperar uns quilòmetres que li han costat les seves millors tropes, desfetes en la lluita, i amb el que resta de les quals podrà preparar per al moment oportú una altra retirada simbòlica de «voluntaris».

L'organització, la disciplina, la serenitat dels nostres soldats, queda ben palesa en la forma amb que s'ha efectuat la retirada. De cara al món no pot restar cap dubte sobre la qualitat del nostre Exèrcit. En una nit, ordenament ha estat repassat l'Ebre i l'exèrcit republicà s'ha reintegrat a

les seves antigues posicions de la part esquerra del riu. Molt més clar que tots els comentaris, demostra com ha anat la cosa el laconisme de es tres darreres ratlles del comunicat oficial del dia setze de novembre: «L'operació es desenvolupa amb perfecte ordre. Sense que un sol soldat, ni un sol fusell, hagin quedat en poder de l'enemic».

JOAN D'ESPI

Gramatica i llenguatge

La gent vol les coses senzilles i fàcils; però aquestes, adhuc fetes per la gent, resulten complicades, complexes. Doncs: cap viu! No hi ha més remei. No perquè en castellà, el nas sigui la nariz, en català hagi d'ésser la nas, ni en francès la nez, ni en italià la naso, etc.; sinó que, malgrat la feminitat de la nariz cal dir el naso, le nez, el nas, mas-culins! En canvi el calor, castellà, és la calor, i el chocolate, la xocolata. Cada idioma ho és perquè té el seu esperit propi tant de morfologia, com de sintaxi, de prosòdia, d'ortografia o de semàntica. Per això no podem traduir d'un idioma a un altre literalment, sense fer disbarats. Per això el poliglòtisme, que hauria d'ésser molt més extens que no ho és avui dia, ho hauria de passar de passiu: Per tal d'evitar els estralls, les confusions, les corrupcions, les inversions gramaticals que perpetuen la imprecisió en tots els idiomes. Però els pedagogs i els lingüistes mateix encara no s'han preocupat d'aquest gran problema lingüístico-pedagógic. Caldrà esperar que li toqui el torn o la moda!

Però limitant-nos avui a alguns casos de confusió de gènere entre català i castellà, direm que ens cal refer i vigilar la correcció de dir en català la calor tant si parlem del temps com de motors; la xocolata, la llum que fa el llum —la llum volent dir la claror i, el llum, l'instrument de fer-ne; «Làmpara» tampoc no és català: nosaltres en diem un llum o una llàntia, amb pàmpol o sense—; els corrents elèctrics o d'aire o d'opinió; els costums bons o dolents, antics o moderns; el llegums cuits o crus; els afores, els avantatges; els senyals; les glans; una anàlisi; «trobaven les glans pels pendents muntanyencs»; «feien uns senyals visibles des dels afores»; «els corrents són perillosos si uns bons costums no en fan degudes anàlisis»; «els avantatges dels llegums són discutits». Continueu fent pràctiques de les bones formes i construccions catalanes!

DELFI DALMAU



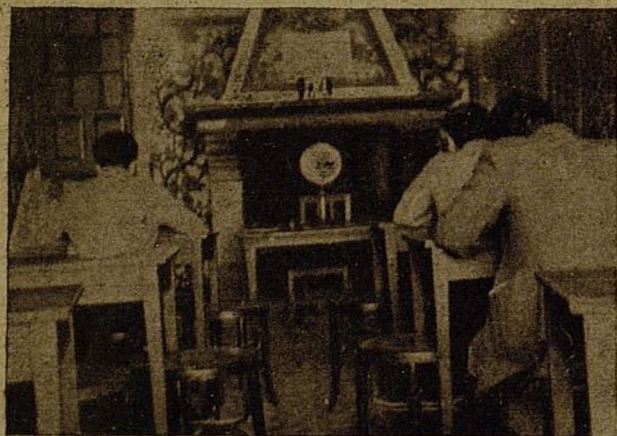
INTENDENCIA

Ejemplos de trabajo,
de emulación
y de disciplina

En el mural de Intendencia había una carta. La leí. Y os digo que me ganó la emoción. Estaba escrita con trazos torpes, desiguales, aunque lentos y casi dibujados. Era la carta de un obrero. Recordaba al hijo, muerto en el cumpli-



El Capitán Martín, el Teniente Crespo y el Comisario Parodi, tres puntales firmes de nuestra Intendencia



Armas para vencer al fascismo: el fusil y el libro. Los soldados lo saben. He aquí su hogar-escuela



miento del deber. Y el recuerdo —angustia, quejido de entraña herida— traía ensamblado al dolor un mensaje de ánimos vibrantes, un grito de lucha. «Pero antes que el pensamiento en el hijo está el pensamiento en España, mordida y en venta», venía a decir la carta.

En el mural había también artículos, sueltos y dibujos de chanza y humor. Estos, alguno, cáusticos, huídos, como punta de espada del ansquene. Serenos aquéllos, tal como cumple a la gravedad e importancia de los temas: disciplina, moral, trabajo, emulación, ahorro, sacrificio, fe en el triunfo...

Y el mural era carne y espíritu de los soldados intendentes de la 111. Puesto en un astil podía flamear en el campo de batalla su pregón de independencia.

Disciplina, trabajo, emulación, sacrificio... Claveteadas en el mural, sólo en el mural, las consignas carecían de aquel rango que cobra el pensamiento cuando se transforma en tarea, en obra viva. Pero también están clavadas en las frentes, y mueven el afán diario, el rendimiento de cada jornada. Y la obra de todos los días es amplia, dilatada, dura; pero de cosecha abundante y el fruto es de carne mollar y huele a sazón.

Sin embargo...

—Sin embargo—nos dice el capitán Martín—, no estamos satisfechos. Queremos hacer más. Y haremos más. ¿La huerta? ¿La granja? Sí, casi está logrado el proyecto. Hay bancales, tierra que produce, tierra que era yerma. Y hay conejos, gallinas, cerdos. Sin embargo...

—Sin embargo —interviene el teniente Crespo—. Ya te lo ha dicho Martín. Estamos en el principio. Queremos, por lo menos, doblar la producción y el ganado de engorde.

Con el capitán y el teniente está el comisario



La huerta que surte la despensa de nuestra Brigada y los soldados que la cultivan

Parodi. Cuando nos dirigimos a él, rubrica, conciso y exacto, las palabras de sus compañeros:

—Todo es susceptible de mejora. El trabajo es el motor. Transforma lo escaso en bastante; lo bastante en abundancia.

Y los tres, el capitán, el teniente y el comisario, nos relatan cómo la granja nació no a impulsos de un trabajo organizado y continuo, sino a efectos de una ocupación dedicada a la distracción o recreo. Hoy, la granja, y con la granja la huerta, son el anaquel más repleto de la despensa de la Brigada.

—¿Cuál es vuestra última obra?

—El refugio almacén. Es un refugio...

Crespo interrumpe, orgulloso del trajín creador de los soldados:

—Y la carbonera.

El capitán empalma la interrupción:

—Sí, y la carbonera. Se hacen hornadas de mil a mil quinientos kilos. Llevamos producidos más de quince mil. El refugio se ha construido en horas libres de servicio y con miras a asegurar el suministro.

—Y observa —añade Parodi— que este trabajo no resta tiempo al que por principios de guerra y progreso cultural dedicamos a las clases de capacitación. En Intendencia había ocho analfabetos. Hoy no hay ninguno.

Y como le requerimos noticia o datos sobre la moral y disciplina, todo él se dilata, se hincha de contento, y nos dice:

—¿Moral? ¿Disciplina? Las mismas que en Brunete. En Brunete fué necesario cubrir bajas de camilleros. Las cubrieron los soldados de Intendencia. Si se repitieran las circunstancias también se repetiría el gesto. Y circunscribiéndonos a la hora presente ahí tienes a los camaradas que se ofrecieron voluntarios para ayudar a los campesinos en las faenas de siega y recolección. Su cooperación mereció ser señalada por el gobernador civil como ejemplar y digna. Ahí tienes, también, a los que cultivan la huerta. Se estaba levantando el barbecho y algunos presentaban

síntomas de palúdicos. Ninguno consintió hospitalizarse. «Luego —decían—, cuando hayamos sembrado. La siembra ha de hacerse a su tiempo, no espera, y el tiempo es éste. Luego, luego —repetían—, en cuanto demos remate.»

Camarada: El taller de zapatería de Intendencia de la Brigada compone el calzado. Compone hasta 300 pares por semana. Envía tus botas si necesitas algún arreglo. Se avecina la estación de las lluvias y de la nieve, y el frío y el barro son también enemigos a los que hemos de vencer.



El decano de la granja; a su orilla, uno de los manecillos



Tres rincones de la granja; trabajo entusiasta y constante de los intendentes



Labor de las Milicias de la Cultura en el 441 Batallón

La lucha contra el analfabetismo

Nuestro Batallón ha podido ver convertida en realidad la consigna lanzada por el mando: «Desaparición del analfabetismo en nuestro Ejército». De ello se han encargado los Milicianos de la Cultura de las distintas compañías, trabajadores infatigables que han sabido inculcar a los soldados el deseo de aprender para ser más eficaces en nuestra futura sociedad.

Las características de nuestra Unidad son muy deferentes a las de los demás Batallones que componen la Brigada. El 441 es de reciente formación y está compuesto, en su mayoría, de obreros del campo. Al constituirse en él las Milicias de la Cultura poseía un 75 por 100 de analfabetos. Hoy, a los cinco meses de trabajo, sólo existe un 10 por 100.

Con su callada y constante labor, los Milicianos de la Cultura han librado de las garras del analfabetismo a un 65 por 100 de hermanos nuestros que, en su mayoría, no pudieron asistir a la escuela por tener que dedicar el tiempo al trabajo para ayudar al sostenimiento de la casa o porque sus padres no podían sufragar el escaso gasto de la enseñanza primaria. El ejemplo que nos brindan estos Milicianos es digno del mayor elogio. Son trabajadores del campo que poseen una cultura un poco más elevada y que no han tenido ningún inconveniente en poner sus conocimientos al servicio de aquellos camaradas que se encontraban a un grado de cultura inferior a la de ellos.

SALUTACION

Hemos visto el agrado con que han acogido nuestros soldados el primer número de **LABOR**, portavoz de la Brigada. Con **LABOR** ven colmadas sus aspiraciones, ya que en sus páginas encuentran la orientación políticomilitar que tanto deseaban.

Milicias de la Cultura del 441 Batallón saludan su periódico, prometiendo que continuarán laborando hasta el completo exterminio del analfabetismo en nuestra Unidad.

Escuelas de capacitación

Otra de la labor desarrollada por las Milicias de este Batallón ha sido la de dar clases en las Escuelas de capacitación de cabos en las Compañías y en la del P. C. de la Unidad. En estas Escuelas han pronunciado y se pronuncian charlas y conferencias de tipo cultural y de educación moral.

Como premio a esta labor han comprobado cómo al final de cada cursillo los alumnos muestran un mayor grado de capacitación, llegando muchos a tener un completo dominio en las asignaturas explicadas. Los que más se han distinguido por su asimilación de las materias y su preocupación de asistir a las clases son dignos de alabanzas y mere-

cen figurar en el cuadro de honor del Batallón. Aquí copiamos los nombres de estos camaradas para que sirva de estímulo a los demás.

Ramón Plá Cervera, José Carrión Cebrián, Francisco Corrochano Priego, Martín Pardo Descalzo, Santiago Guzmán Armendáriz, Antonio Minayo, Fernando Guillén Bernabeu, Juan Lillo Vera, Urbano Montoya Montoya, Pedro Carrillo Ramo, Joaquín Monzón Berenguer, Antonio Hernández Martínez, Julio Hernández Olcina y Pedro Cluper Canaletas.

Seguid el ejemplo de estos camaradas, que han dedicado sus horas de descanso al estudio por saber que prestaban un mejor servicio a la causa de la República.

En la puerta de la Escuela los soldados comentan con el Miliciano de la Cultura la última lección





En una marcha de cinco kilómetros se clasifican todos los participantes

Sanidad consigue el primer puesto en treinta minutos

Para conmemorar el segundo aniversario de la defensa de Madrid, la Inspección de Cultura Física y Deportes del Ejército del Centro y Sección de Educación Física del Comisariado de Guerra, organizó unas pruebas de suficiencia físico-militar que han obtenido resonantes éxitos.

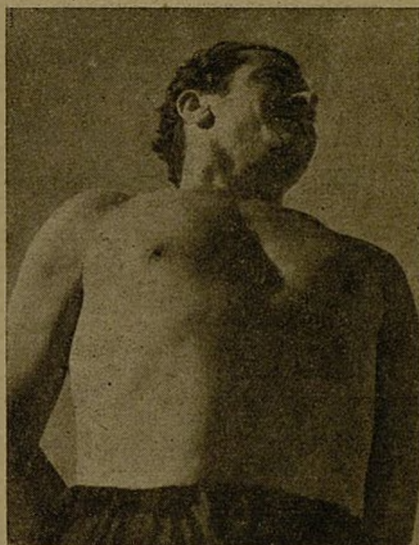
También nuestra Brigada contribuyó con un número de atletas reducido, aunque su deseo hubiera sido desplazar a muchos más.

Todos se han clasificado en la marcha con equipo militar, consistente en

un recorrido de cinco kilómetros, que cubrieron en menos de treinta y cuatro minutos. Salieron con el propósito de clasificarse, y lo consiguieron.

Sanidad se adjudicó el primer puesto, que alcanzó Antonio Juan Bravo en treinta minutos, sin que llevara gran diferencia a sus seguidores, ya que el último pisó la meta a los treinta y tres minutos y un quinto.

Todos merecen felicitaciones por haber cumplido ampliamente cuanto se les había señalado.



Un pecho fuerte, un pecho sano, un pecho de un soldado de la República...

Donde las dan...

En un partido de entrenamiento celebrado recientemente, el equipo de la Brigada tuvo una mala tarde. El desconcerto era tal, que nadie sabía la hora que era. Mientras esto ocurría, los contrarios aprovechaban el tiempo, llevando ventaja en el tanteo.

Un jugador del equipo vencido que prefiere perder una comida antes que un partido, y que siempre se destaca por su codicia y entusiasmo, no podía resignarse con este resultado desfavorable para el equipo de la Brigada. Vano intento. Los "chuts" se estrellaban contra el larguero y postes.

Aquello tenía una solución: separar un poco más la portería. Con una velocidad vertiginosa se lanzó a conseguirlo.

El poste no se estremeció; pero al jugador hubo que trasladarlo a Sanidad... Masajes, embrocación, etcétera, etc. Todo inútil. No había forma de amortiguarle los dolores. La Providencia en forma de mujer se personó allí y al interesarse por el estado del lesionado, éste contestó con la más suave de las sonrisas en los labios, que no le pasaba nada.

A los jugadores de "foot-ball" no hay calzado que se les resista, y es frecuente en ellos que a la hora de salir a jugar no tengan qué ponerse en los pies.

Uno que se encontraba en esta lamentable situación descubrió unas alpargatas pimpantes, recién llegadas de Elche y que le venían como anillo al dedo.

Paseaba ya con ellas sobre la verdeante alfombra y se sentía feliz... Pero, ¡oh, dolor! Todavía no había empezado el partido e irrumpió en el campo el dueño de ellas amenazador y furibundo, y, después de llenar de improperios al jugador, lo dejó descalzo en medio del campo.

... ¿mat que fueron las alpargatas. ¡Si llega a ser el calzón!...

¡Enhorabuena! Sabemos que has cubierto la marcha de los cinco kilómetros en buen tiempo—le dicen unos camaradas a un aspirante a la alegoría simbólica 7 de noviembre.

—¿Cómo cinco? Diez.

—Si solamente tenías que hacer cinco.

—¿Pero es que desde aquí al lugar de salida me han llevado en hombros?

TRESUNOS

Noticias de fútbol

Sanidad e Intendencia seleccionaron lo mejorcito para celebrar un partido con el equipo de la Brigada, consiguiendo ganar por 3 a 2 en su campo. El equipo vencido les aseguró que poco tiempo disfrutarían del triunfo. Y así fué, pues en su campo le marcaron 3 a 1.

El 2.º Batallón es algo extraordinario en fútbol, si no por su calidad (que puede llegar a ser muy buena) por su cantidad. ¡Asombra ver la cantidad de equipos que tiene!

El 4.º Batallón tiene un equipo que es algo serio, no tan serio como el de la Brigada, desde luego; pero sí muy formal.

Hemos podido apreciar excelente calidad en varios de sus «equipiers», y algunos prometen mucho.

El Puesto de Mando de la Brigada ha formado ya su equipito, y piensa convertirlo rápidamente en equipazo.

Es posible que empiece enseguida un campeonato de fútbol en la Brigada. Lo advertimos con anterioridad para que no halle desprevénido a nadie.

Nadie ignora que el aire penetra en nuestro cuerpo lo mismo por la boca que por la nariz; pero el conducto más adecuado es el de las fosas nasales, porque allí se calienta algo el aire y se desprende de parte del polvo que lleva en suspensión.

En toda clase de ejercicios es muy conveniente inspirar cuando el pecho se halla más libre.

En marchas, carreras y toda clase de ejercicios y juegos deportivos ha de cuidarse mucho la respiración, con lo que se conseguirá rendir mucho más con menor esfuerzo.

Son muchos los que no saben todavía cómo deben respirar y las enormes ventajas que reportan a nuestro organismo los ejercicios respiratorios. — Secretaría de E. F.

Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

(Décimo punto de la Declaración de Principios)

TEMAS sanitarios

EL ALCOHOL

(Por el Cap. Médico S. Calderón)

El alcohol entra en la composición de la mayor parte de las bebidas, y de preferencia en los llamados licores. Las bebidas más ricamente alcohólicas son el anís y el coñac, de las que suele hacerse un uso inmoderado desgraciadamente por muchas personas. El vino, la cerveza y la sidra, sólo contienen alcohol en cantidad bastante discreta.

El vino a dosis pequeñas obra como estimulante discreto, y la misma acción tienen los distintos licores citados empleados a la misma dosis. Tras la ingestión de pequeña cantidad de alguna bebida alcohólica aumenta el bienestar orgánico, acompañado de una sensación mayor de energía. Utilizado en las comidas, facilita la secreción de los jugos del estómago y acelera el vaciamiento del mismo. El incremento de la cantidad produce la irritación primero, la intolerancia después, y por último, la intoxicación. Por tanto, debemos considerar las bebidas alcohólicas como verdaderos tóxicos o venenos. Esta intoxicación puede producirse agudamente, tras la ingestión de grandes cantidades de alcohol en persona no habituada, o manifestarse crónicamente si bebe en respetable cantidad de modo cotidiano. Esta última produce estragos terribles en el organismo, en muchas ocasiones irreparables. Todos sabéis cómo se manifiesta la primera, caracterizada sobre todo por sus marcados síntomas de excitación cerebral que obligan al individuo a ejecutar actos punibles; en algunos predispuestos, las mani-

festaciones pueden revestir el aspecto de un ataque de locura furiosa. Asimismo son desagradables los síntomas gástricos con arcadas y vómitos reiterados. Se llega en la intoxicación aguda cuando es pronunciada, a la pérdida de conocimiento y a la inconsciencia completa, y si esto acontece, como es frecuente, cuando el sujeto queda dormido al aire libre, no es difícil que jamás vuelva a despertarse, y le sorprende la muerte en las circunstancias mencionadas. A todo individuo en estado de embriaguez absoluta, debemos recogerlo, acostarlo y abrigarle cuidadosamente. Es útil antes administrarle seis u ocho gotas de amoníaco en un vaso de agua, que liberará su estómago de los restos alcohólicos; eventualmente puede ser beneficioso la inyección de algún estimulante del corazón, como el aceite alcanforado, la cafeína, etc.

La ingestión inmoderada y continua da lugar a la forma crónica de la intoxicación, que se manifiesta por síntomas muy variados en casi todos los órganos del cuerpo, pero con preferencia pagan un tributo a esta embriaguez crónica el cerebro, el hígado y el estómago y las arterias. Primordiales estas vísceras por su importancia, el enfermar severamente, dificultan el funcionamiento orgánico, provocando cada una de ellas múltiples síntomas graves, que hacen ingrata, misera y terriblemente penosa los últimos y tristes años de la vida de estos enfermos.

ALGO SOBRE HIGIENE DE LA ALIMENTACION

Todos cuantos componentes integran nuestro Ejército tienen necesidades que atender y obligaciones que cumplir, formando parte integrante del mecanismo de cuyo buen funcionamiento depende nuestra victoria. Voy a exponer sucintamente uno de los aspectos de los Servicios Veterinarios en el Ejército, de cuya mayor o menor eficacia, puede depender a veces el resultado de una operación: Todos sabemos que cuando queremos obtener el máximo rendimiento de las armas automáticas, hemos de fijar nuestra atención en su conservación y limpieza, lo que va íntimamente ligado con su perfecto funcionamiento, aspiración constante que todo combatiente debe tener, y ello habrá de proporcionarle la satisfacción moral de su deber cumplido; pues bien, si esto es con las máquinas, idénticamente y en este aspecto lo es con los hombres, y así como aquéllas ha de tenerse en cuenta,

no forzar sus resortes, no emplear sustancias para su conservación que dañen o ataquen las partes esenciales que constituyen la máquina, ni el empleo de ellas en otros menesteres que los propios, con lo cual se asegura el mayor y más perfecto rendimiento, así el estado higiénico del soldado se procura conservarlo en todos sus aspectos lo mejor posible, y si el medio empleado para conservarlo no puede alterar su fisiologismo corporal, el soldado se encontrará sano, alegre y optimista y podrá responder con mayor eficacia en todos los órdenes.

Son las sustancias que se utilizan en la alimentación medios apropiados que pueden alterar y producir desórdenes en la salud, incompatibles con su buen funcionamiento orgánico, y de ello está encargado el Servicio Veterinario, que inspecciona y vigila para que la alteración de estas sustancias no sea causa de graves daños que

podieran perjudicarnos grandemente. La carne, el pescado, la leche y sus productos, son las que más fácilmente pueden servir de medio de contagio de enfermedades unas veces, y de causa determinante de trastornos de quien consume estas sustancias en estado de alteración o descomposición otras; son a veces estas susceptibles de causar daño desde el origen (fábrica de industria productora o transformadora), pero la mayoría de las veces se alteran en el transcurso de tiempo que media en el transporte, y hasta que llegan a ser condimentadas e ingeridas han pasado por una verdadera odisea de agentes del medio externo, que actúan sobre la materia nuestra en pro de su transformación química y biológica, lo cual, aparte de la pérdida económica, supone un peligro para la salud del consumidor.

Si la vigilancia sanitaria de las sustancias está abandonada en manos de quien no tiene competencia ni responsabilidad en ello, pueden darse casos verdaderamente lamentables; si un día el suministro es deficiente, porque alguna de estas sustancias sufra alteración, y ella suministrada por desconocimiento, o a veces por sentido de buena fe, no llegando a prever el daño inminente que se cierne, esto puede dar origen a tener que proceder a retirar de la línea gran número de soldados que ingirieron aquélla, con trastornos digestivos o evidentes muestras de intoxicación, lo que si se produce en época y día señalado por operaciones, las bajas serían mucho mayores que ante el enemigo, a la vez que pudiera variar el resultado de la operación, y todo por una imprudencia, o por un criterio de buena fe y lenidad, que como antes he dicho, no previene ni alcanza a ver, cuán graves consecuencias esto puede producir a la salud, lo que es peor en trance de una operación decisiva; por esto, dice su adagio que «vale más prevenir que curar». Sin duda el día que llegue a conocerse el medio de prevenir contra todas las enfermedades infecciosas con la misma eficacia que hoy contra el tifus y la viruela, el hombre habrá dado un gran paso alcanzando la resolución de uno de sus problemas vitales en pro de su bienestar y progreso, y lo que hoy constituye un peligro, mañana podrá ser fácilmente evitable con el conocimiento de la causa que origina aquellos males al mismo tiempo que se emplean los medios capaces de prevenirlos, ya sean inmunológicos o de higiene y profilaxis, pues si para combatir al enemigo hay que conocerlo, así pues, muchos fenómenos biológicos que hoy conocemos por manifestaciones de índole sintomática serán fácilmente desentrañados en su origen y de esta manera eliminados o atenuados, perdiendo de actualidad las hipótesis y ganando en verosimilitud el hecho comprobado y cierto, así también conociendo el ambiente medio propio y evolución de la sustancia animal una vez que ésta pierde su vitalidad, y los medios que a ello podemos oponer, unos conocidos y otros no aún resueltos, esto nos habrá hecho alcanzar otro eslabón más de la cadena que asciende llevando en pos de sí las aspiraciones e ideales humanos al estado en que la idea cristaliza en hechos que no habrán de ser sino una fase de la aspiración de bienestar, justicia y libertad.

Teniente veterinario

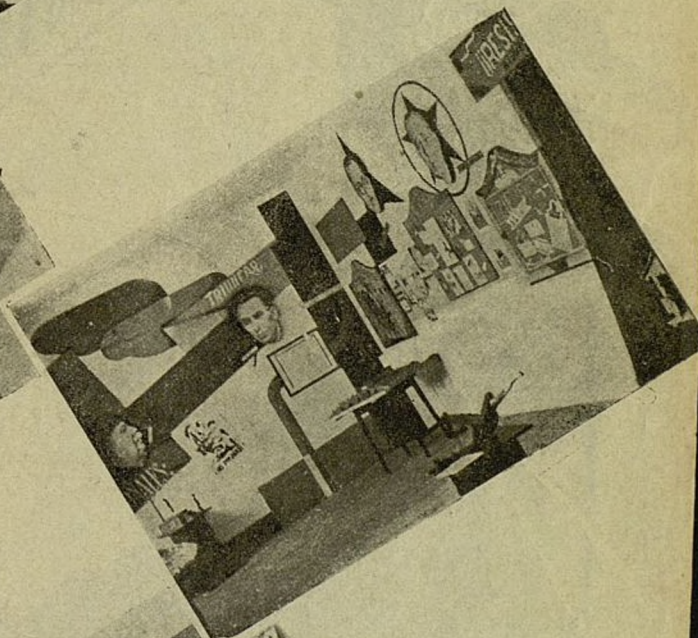
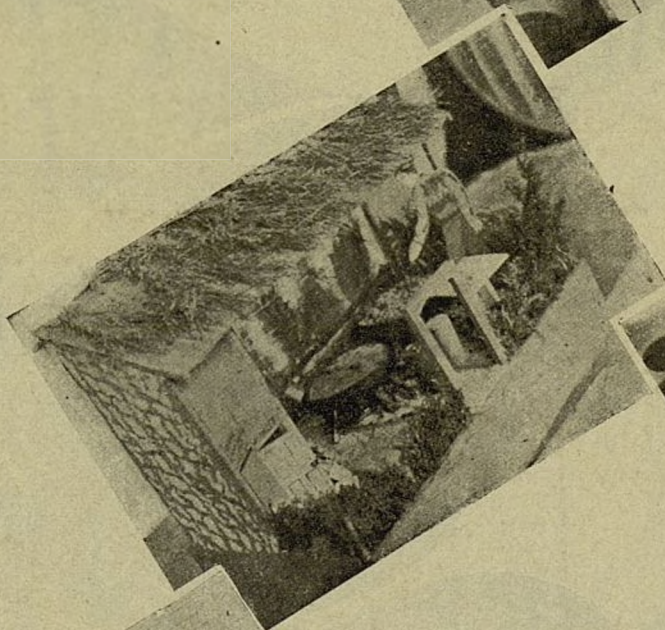
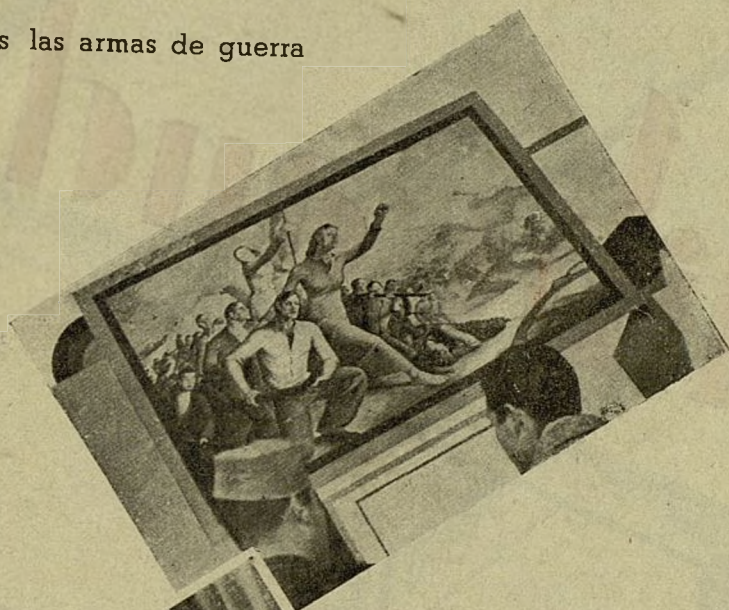
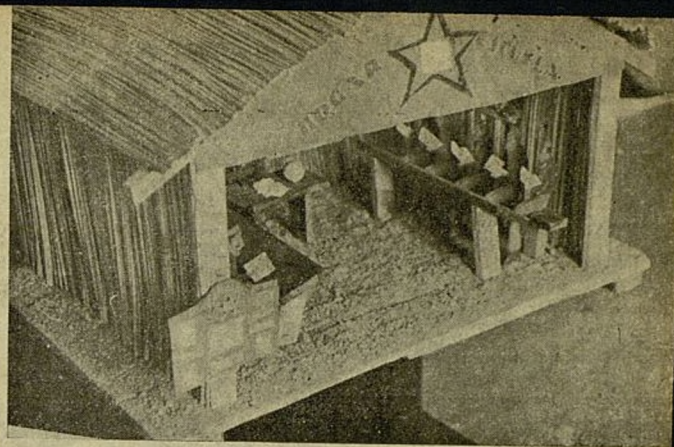
Una exposición en el 442 Batallón

Laborando y luchando, así conmemoraron nuestros soldados una fecha histórica: el 7 de noviembre. Sin algardas, como corresponde a un pueblo que defiende con las armas en la mano su libertad, los soldados de nuestro Ejército, en esta fecha, nos demostraron que luchan y trabajan al unísono.

Cambiaron por breves instantes las armas de guerra por las armas de paz. La herramienta, que produce, substituyó al fusil que destruye. Los músculos en tensión del guerrero fueron desplazados por la bonanza y placidez del artista.

Las "fotos" que ilustran estas líneas son la exposición de los trabajos de estos camaradas del 442 Batallón, que cosecharon un éxito merecidísimo, el cual les enaltece y honra como republicanos y españoles.

¡Luchando y laborando! ¡Así venceremos!



guarnecele del tri

Horillicando!

